CONOCER
N.º 108
Junio de 2019

Sumario

- **Presentación**

- **Actualidad**
  - El Museo del Prado, Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades; Peter Brook, de las Artes, y Salman Khan, de Cooperación Internacional
  - TVE, www.20minutos.es, XL Semanal y RNE, ganadores de los Premios Tiflos de Periodismo

- **En portada**
  - Adiós a los plásticos de un solo uso en 2021

- **Literatura**
  - Julia Navarro: “No escribo novelas históricas. Solo aspiro a contar pequeñas historias, lo que le pasa a la gente”

- **Historia**
  - Valle de los Caídos: pasado, presente y futuro

- **Gran viajero**
  - Contextualizando a Colón

- **Libros**

- **Efemérides**
  - Islandia, “la tierra del fuego y el hielo”

Presentación

En solo dos años, muchos de los artículos de plástico de un solo uso que utilizas en tu vida cotidiana, como las pajitas, los bastoncillos de algodón o los platos de plástico, entre otros, desaparecerán de los supermercados. ¿Será la directiva aprobada recientemente por el Parlamento Europeo la solución al grave problema de contaminación por plásticos que sufren nuestros océanos?

El Valle de los Caídos lleva meses ocupando espacio en los periódicos por la polémica en torno a la exhumación de Franco, que no acaba de resolverse. Nos hemos acercado hasta la basílica situada cerca de San Lorenzo de El Escorial para contarte su historia.

Cristóbal Colón descubrió América en 1492, y más de 500 años después su figura y el papel que desempeñaron los españoles a su llegada al Nuevo Mundo está despertando importantes críticas por parte de algunos de los países colonizados.

Con motivo del Día del Libro, la famosa escritora Julia Navarro visitó la sede de Ilunion en Madrid. *Conocer* ha estado con ella para contarte en primera persona los entresijos de su última novela, *Tú no matarás*. Además, en este número de la revista hemos viajado hasta Islandia, el país de los volcanes y los géiseres, que este mes de junio celebra los 75 años de su independencia.

Actualidad

El Museo del Prado, Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades; Peter Brook, de las Artes, y Salman Khan, de Cooperación Internacional

El Museo del Prado ha sido galardonado con el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2019 “como reconocimiento a la labor de conservación y divulgación de uno de los más ricos patrimonios artísticos del mundo”, según el acta del jurado que concede este premio. Por otra parte, el director teatral británico Peter Brook (Londres, 1925) ha sido el ganador del Premio Princesa de Asturias de las Artes, y el matemático e ingeniero Salman Khan y la Khan Academy, de Cooperación Internacional.

El jurado del Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades se refiere al Museo del Prado como “símbolo de nuestra herencia cultural común”, y “en la dedicación y el compromiso durante los últimos 200 años de sus trabajadores, patronos, amigos y público, reconoce la ejemplaridad de su contribución al desarrollo humanístico de la sociedad pasada, presente y futura”.

El Prado se inauguró en Madrid el 19 de noviembre de 1819 como Real Museo de Pinturas y Esculturas para albergar obras procedentes de las colecciones reales, que habían comenzado a tomar forma en el siglo XVI con Carlos I y que fueron enriquecidas por todos los monarcas que lo sucedieron. Con un primer catálogo integrado por 311 pinturas, el Museo, que pronto cambió su denominación a Museo Nacional de Pintura y Escultura, ya servía de depósito para otras 1.510 procedentes de los Reales Sitios.

El Museo ocupó el Gabinete de Ciencias Naturales, obra de Juan de Villanueva, en lo que se conocía como Prado de los Jerónimos, por lo que popularmente se llamó Museo del Prado antes de recibir esta denominación oficial a principios del siglo XX. Transcurridos 200 años después de su inauguración, y tras varias reformas y sucesivas ampliaciones, el Prado sigue cumpliendo la alta misión de conservar, exponer y enriquecer el conjunto de las colecciones y obras de arte que, estrechamente vinculadas a la historia de España, constituyen una de las más elevadas manifestaciones de expresión artística de reconocido valor universal.

Convertido en la institución cultural más importante de España y en una de las pinacotecas más destacadas del mundo, el Prado tiene una colección de cerca de 8.000 pinturas, de las que 1.700 están expuestas en el edificio Villanueva y más de 3.200 se distribuyen entre 255 instituciones culturales de toda España. El museo actual está formado por varios inmuebles: el edificio Villanueva, el Claustro de los Jerónimos, el Casón del Buen Retiro, el edificio administrativo de la calle de Ruiz de Alarcón y el Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro.

Las salas del Prado, por las que pasan anualmente casi tres millones de visitantes –más de la mitad extranjeros–, han servido de inspiración a algunos

de los pintores más significativos de los últimos 150 años, como Fortuny, Sorolla, Picasso, Monet, Renoir, Durant o Chase. Conocido más como museo de pintores que de pinturas por la singularidad de su origen dependiente del mecenazgo real de los siglos XVI y XVII, está orientado a reunir el mayor número de obras posible de los artistas preferidos. Por ello, cuenta con los mayores conjuntos de El Bosco, Tiziano, El Greco, Rubens, Velázquez o Goya, en algunos casos con más de un centenar de obras.

Desde su fundación, la pinacoteca ha ingresado más de 2.300 pinturas y gran cantidad de esculturas, estampas, dibujos y otras piezas a través de donaciones, legados y compras. Entre los tesoros más emblemáticos que se pueden contemplar hoy en El Prado se encuentran *El jardín de las delicias* de El Bosco, *El caballero de la mano en el pecho* de El Greco, *Las meninas* de Velázquez, *Las tres Gracias* de Rubens, *La familia de Carlos IV* de Goya o *Fusilamiento de Torrijos y sus compañeros en las playas de Málaga* de Gisbert.

Tras la concesión del Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades al Prado, su director, Miguel Falomir Faus, agradeció el premio y señaló que el museo "recibe este galardón con el legítimo orgullo de ser patrimonio de todos los españoles, seña de identidad de nuestra historia y proyección común hacia el futuro". Agregó que "este reconocimiento es, en realidad, un premio a todas las generaciones que nos han precedido y un anticipo a las que nos sucederán, porque El Prado es historia, pero también porvenir, fuente de conocimiento y formación en valores humanísticos para los más jóvenes".

Por otra parte, Peter Brook ha sido galardonado con el Premio Princesa de Asturias de las Artes. El jurado que concede este premio ha destacado la figura del dramaturgo, del que dice: "Maestro de generaciones y considerado el mejor director teatral del siglo XX, es uno de los grandes renovadores de las artes escénicas, con montajes de alto compromiso estético y social, como fueron en su día *Marat-Sade* y *Mahabharata*".

Según el jurado, "Peter Brook abrió nuevos horizontes a la dramaturgia contemporánea al contribuir de manera decisiva al intercambio de conocimientos entre culturas tan distintas como las de Europa, África y Asia. Brook continúa emocionando de forma intensa a través de puestas en escena de gran pureza y simplicidad, fiel a su concepto de 'espacio vacío'".

Brook nació en Londres el 21 de marzo en 1925. Se graduó en Arte y realizó sus primeros montajes con apenas 20 años. Entre 1947 y 1950 asumió la dirección de la Royal Opera House de Covent Garden (Londres), donde destacó su producción de la ópera de Strauss *Salomé* con el vestuario diseñado por Salvador Dalí, y en 1962 fue nombrado director del Royal Shakespeare Theatre (Stratford), teatro que abandonó en 1970 "ante la prohibición de trabajar con actores internacionales y después de haber presentado las obras de Shakespeare con un enfoque nuevo e ingenioso", según la biografía facilitada por la Fundación Princesa de Asturias.

En 1971 estableció su residencia en París y fundó el Centro Internacional de Investigación Teatral (CIRT), denominado actualmente Centro Internacional de

Creaciones Teatrales (CICT), del que es director. También dirigió, entre 1974 y 2010, el teatro parisino Les Bouffes du Nord. Considerado el mejor director teatral del siglo XX y uno de los grandes renovadores del teatro contemporáneo, Peter Brook, que también ha dirigido ópera y cine, ha trabajado en escenarios de toda Europa y en países como India, Sudáfrica e Irán, entre otros.

De sus obras, que abarcan casi todos los estilos teatrales, destacan títulos como *Medida por medida* (1950), *La tempestad* (1955) o *La visita* (1958), además de *El rey Lear* (1962), *The Screens* (1964) y *Marat-Sade* (1964), entre otras. En 1985, y tras diez años de preparación, presentó *Mahabharata*, un montaje teatral de seis horas de duración que supuso su consagración definitiva; y en 1989, con motivo del Año de los Derechos y Libertades del Hombre, estrenó *¡Levántate, Albert!*, un drama sobre la discriminación racial en África. A ella han seguido otros trabajos, y el último, titulado *Why*, se estrenará este mes de junio.

Brook, que es, además, autor de varios libros de crítica teatral, es Caballero de la Legión de Honor de Francia, Comandante de la Orden del Imperio Británico, doctor *honoris causa* por varias universidades y miembro honorario de la Academia Americana de Artes y Ciencias, entre otras. Además de los muchos reconocimientos de sus obras –premios Tony, Emmy, Molière, etc.–, ha recibido galardones como el Premio Europa de Teatro (1989), el Nonino (Italia, 1991), el Kioto de Artes Creativas y Ciencias Morales (Japón, 1991), el Gran Premio de la Escena de la Villa de París (Francia, 1995) y el Molière de Honor (Francia, 2011).

El galardonado este año con el Princesa de Asturias de Cooperación Internacional ha sido el matemático e ingeniero Salman Khan y la Khan Academy “por la consolidación de un formato original y transformador que ofrece material educativo gratuito, a través de Internet, para todas las edades, en cualquier lugar del mundo”. El jurado valora que, “con una visión pedagógica innovadora, Salman Khan ha ideado un proyecto formativo complementario a partir de su lema ‘Solo tienes que saber una cosa: puedes aprender cualquier cosa’”.

De madre india y padre bangladesí, Salman Amin Khan nació el 11 de octubre de 1976 en Nueva Orleans (Luisiana, EE. UU.). Tras licenciarse en Matemáticas, Ingeniería y Ciencias Informáticas y hacer un máster en Dirección de Empresas en la Universidad de Harvard, comenzó a trabajar como analista financiero. En 2004 Salman Khan se ofreció para ayudar a una prima con la asignatura de Matemáticas. Al vivir en ciudades diferentes, se comunicaban por teléfono, con el apoyo de alguna herramienta informática básica. Los buenos resultados de esta fórmula hicieron que, en poco tiempo, Khan estuviese supervisando a distancia los avances de varios familiares con problemas escolares similares.

En 2006, Salman Khan empezó a publicar en la plataforma YouTube vídeos explicativos de sus lecciones para que cada uno los pudiese visualizar por su cuenta. Estos vídeos empezaron a ser vistos cada vez por más gente, que lo

animaba a seguir publicando nuevas lecciones, por lo que en 2008 creó la Khan Academy, organización sin ánimo de lucro a la que se ha dedicado plenamente desde 2009, cuando presentó su renuncia en el fondo de inversión para el que trabajaba entonces.

La Khan Academy es la consolidación de un formato innovador y transformador que ofrece material educativo gratuito en Internet para todas las edades, desde Primaria hasta Bachillerato. Aunque el contenido estuvo inicialmente dirigido a los estudiantes, poco a poco se ha convertido en una herramienta de gran utilidad para profesores que buscan complementar sus lecciones en el aula con material adicional. Orientada a las matemáticas en sus orígenes, la plataforma educativa se ha ido abriendo a nuevos campos, como las ciencias, la historia o la gramática, entre otros.

La Khan Academy está actualmente presente en más de 190 países con cerca de 60 millones de usuarios registrados. Cuenta, además, con unos 20.000 vídeos disponibles que han sido visualizados más de 1.400 millones de veces. La plataforma web de la academia —que complementa la función de los vídeos con la posibilidad de seguir el progreso individual de los alumnos, practicar ejercicios o aportar herramientas adicionales a los profesores— está disponible en cinco idiomas, además del inglés: español, francés, portugués, turco y bengalí, y sus vídeos se traducen a 36 idiomas.

Los de Las Artes, Comunicación y Humanidades, y Cooperación Internacional han sido los tres primeros de los ocho Premios Princesa de Asturias que se conceden este año, en que cumplen su trigésima novena edición. En las siguientes semanas se fallarán los correspondientes a (por orden de entrega) Deportes, Letras, Ciencias Sociales, Investigación Científica y Técnica, y Concordia. El Premio está dotado con una escultura de Joan Miró –símbolo representativo del galardón−, 50.000 euros en metálico, un diploma y una insignia.

TVE, www.20minutos.es, RNE y XL Semanal, ganadores de los Premios Tiflos de Periodismo

Trabajos periodísticos publicados o emitidos en TVE, www.20minutos.es, Radio Nacional de España RNE y el suplemento *XL Semanal* han sido los ganadores de la XXI Edición de los Premios Tiflos de Periodismo de la ONCE, en las categorías de Televisión, Periodismo Digital, Radio y Prensa Escrita, respectivamente.

Los artículos, reportajes e informaciones premiados son: *Imparables*, de Televisión Española, emitido en el programa *Repor*, y presentado por Sara Boldú y M. Isabel Fernández Corella; *Las otras preocupaciones de la vuelta al cole, las de las familias con niños con discapacidad o enfermedades crónicas*, presentado por Melisa Tuya y Jorge París, y publicado en www.20minutos.es; los trabajos radiofónicos *Koiki o cómo creer en la capacidad* y *Wafa, la gran cicatriz del maltrato*, presentados por Patricia Costa Grande y emitidos en el programa *Tolerancia Cero*, de Radio Nacional de España; y *¿Quién dijo*

discapacitados?, reportaje realizado y presentado por Priscila Guilayn, publicado en el suplemento de fin de semana *XL Semanal*.

Los Premios Tiflos destacan aquellos trabajos que valoran el enfoque del periodismo social sobre la actualidad y que, publicados durante el año 2018, han sido capaces de reflejar los valores relacionados con la integración y normalización de las personas con discapacidad o en riesgo de exclusión, así como la supresión de las barreras físicas y mentales que, en ocasiones, afectan a quienes no están en situación de valerse en igualdad de condiciones.

En la categoría de Televisión, el jurado ha premiado el trabajo titulado *Imparables* porque “es muy natural en las declaraciones de los protagonistas”. Además, destaca que “es muy verdadero porque está realizado con las declaraciones de estas personas con sordoceguera, que enganchan al espectador”.

En el apartado de Prensa Digital, el jurado ha valorado del trabajo ganador, titulado *Las otras preocupaciones de la vuelta al cole, las de las familias con niños con discapacidad o enfermedades crónicas*, “que se centra en lo cotidiano, en el día a día de las familias con preocupaciones añadidas, en cómo van a estar sus hijos en el colegio, sus cuidados... Está muy bien contado”.

De *Koiki o cómo creer en la capacidad* y *Wafa, la gran cicatriz del maltrato*, ganadores en la categoría de Radio, el jurado destaca “la calidad de ambos reportajes, el montaje realizado y el buen tratamiento de temas que afectan a personas con discapacidad, como puede ser el caso del maltrato”.

En el apartado de Prensa Escrita, el ganador es *¿Quién dijo discapacitados?,* por “la variedad de personas que protagonizan el reportaje y el buen tratamiento que se realiza de todas sus historias de inclusión y realidad diaria”.

Los premios, dotados con 9.000 euros en cada una de las categorías, fueron entregados en un acto público celebrado el pasado día 9 de mayo en Madrid, en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense.

Adiós a los plásticos de un solo uso en 2021

Por Nuncy López Valencia

El pasado 28 de marzo, el Parlamento Europeo aprobó una directiva que prohibirá a partir de 2021 la venta de una serie de productos de plástico de un solo uso, como las pajitas, los platos, los bastoncillos de algodón… Una medida que ha sido muy bien recibida por las organizaciones de defensa del medio ambiente, que consideran que contribuirá a reducir las toneladas de plástico que cada año terminan en nuestros océanos, y a la que deberán adaptarse las empresas fabricantes de plásticos.

Desde que comenzó a fabricarse el plástico, a mediados del pasado siglo, su producción en todo el mundo no ha dejado de crecer, disparándose especialmente en las últimas décadas. Hasta la actualidad, se calcula que se han fabricado unos 8.300 millones de toneladas de plástico en todo el mundo, el equivalente al peso de 10.000 torres Eiffel o de 80 millones de ballenas azules. De ellos, 6.300 millones de toneladas son residuos, una cifra que, según los expertos, se situará en 12.000 millones de toneladas en 2050 si se mantienen las previsiones actuales de producción y no cambia la gestión de residuos.

Y es que solo el 9 por ciento de los plásticos que hemos consumido en el mundo durante todo este tiempo se ha reciclado, y otro 12 por ciento se ha incinerado. ¿Y qué ha sucedido con el resto de los residuos plásticos, el 79 por ciento? La respuesta es simple y muy preocupante: ha acabado en vertederos o abandonado en el medio ambiente.

Según los expertos, cada año llegan a nuestros océanos entre 4 y 13 millones de toneladas de residuos plásticos. Si nos colocamos en la parte alta de esta horquilla, sería como si cada minuto un camión de basura lleno de plásticos se descargara en el mar. Se dice, incluso, que en 2050 habrá más plásticos que peces en el mar si no se frena esta tendencia.

“Es un gran problema porque los plásticos tardan muchísimo tiempo en desaparecer, entre decenas y cientos de años”, declara a *Conocer* Alba García, responsable de Campaña de Plásticos de Greenpeace España, que denuncia que la gran mayoría de los plásticos consumidos en el mundo “no se han gestionado adecuadamente y han acabado donde no deberían”.

En el caso de los vertederos, “considerando que vivimos en un planeta finito, no podemos estar enterrando residuos que van a tardar hasta 500 años en desaparecer”, dice la activista, que explica que con los plásticos que llegan al mar sucede lo mismo: “Tardan muchísimos años en degradarse y se van fragmentando en microplásticos que se comen los peces y hasta el plancton, y que después nos comemos nosotros”. Aseguró que los microplásticos, que también pueden provenir de los que se añaden intencionalmente en productos

de cosmética y de limpieza, ya se han encontrado en la sal y en muchas especies de peces y en moluscos como los mejillones.

Una directiva "pionera" e "histórica"

Para reducir los residuos de plástico, el Parlamento Europeo acaba de aprobar una directiva que supone la mayor apuesta de Europa hasta la fecha contra la basura marina. La norma, que deberán transponer los estados miembros a sus respectivas legislaciones en un plazo de dos años, prohíbe a partir de 2021 la venta de productos de plástico de un solo uso, como las pajitas, los palitos de remover el café, los bastoncillos de algodón, los palitos de los globos, los cubiertos, los platos y los vasos, pero, en este último caso, los de poliestireno expandido, prohibición que se extiende también a los envases fabricados con este material, como los que se usan para comida rápida, por ejemplo.

En total, los diez productos plásticos de un solo uso que se encuentran con mayor frecuencia en las playas europeas, según asegura el Parlamento Europeo, que también impone a los estados los objetivos de que antes de 2025 al menos el 25 por ciento del plástico de las botellas proceda de material reciclado, y el 30 por ciento en 2030, y que recojan separadamente el 77 por ciento de las botellas de plástico usadas en 2025 y el 90 por ciento en 2030.

La directiva también obligará a las compañías de tabaco a que asuman el coste de la limpieza de las colillas, que figuran entre los artículos de plástico de un solo uso más frecuentes en las playas europeas, y lo mismo a las de aparejos de pesca. El objetivo no es otro que cumplir la máxima de que "quien contamina, paga".

Según datos de la Comisión Europea, más del 80 por ciento de la basura que hay en el mar es plástico, y los productos de un solo uso que serán prohibidos a partir de 2021 suponen el 70 por ciento de todos esos desechos que se van acumulando en el mar porque tardan muchísimos años en descomponerse.

Para Greenpeace, esta es una directiva "muy pionera e histórica" porque, por primera vez, se aprueba una medida generalizada para muchos países en la que se apuesta por eliminar una serie de artículos de plástico de un solo uso, y porque, por primera vez también, se responsabiliza a las marcas de la limpieza de residuos que generan. No obstante, Alba García matiza que esto último "no se sabe cómo se va a implementar y queda a elección de los diferentes países miembros".

Desde la organización ecologista valoran positivamente la directiva, pero creen que hay que ser críticos también, porque "no es todo lo ambiciosa que podría ser. Aunque da muchos pasos adelante, se queda corta en algunas cosas", lamenta la responsable de la Campaña de Plásticos de Greenpeace. En este sentido, critica que se deje fuera "el resto de envases, que son muchísimos; por ejemplo, las botellas de plástico, los envases de fruta y verdura que no son de corcho blanco, otros envases, bolsas, etcétera", que deben reducirse de una manera significativa, pero sin concretarse cifras ni fechas, dejando a interpretación de cada país miembro qué es una reducción significativa.

La otra crítica fundamental, según Greenpeace, es que tampoco hay ningún compromiso vinculante para que las empresas estén obligadas a reducir su producción de plásticos. “Algo muy ambicioso hubiese sido obligar a las empresas a reducir la producción de plásticos de un solo uso que no prohíbe la directiva y que apostasen por alternativas reutilizables. Pero, al final, no se ha llegado a ningún acuerdo, y no es obligatorio para absolutamente ninguna empresa llevar a cabo esa reducción”, explica García.

“Es una directiva que, por lo menos, ha sido la única a esa escala y pionera, que ha apostado por empezar a dar pasos para frenar la contaminación por plásticos, y estamos muy contentos de lo que se ha aprobado; pero ahora lo que necesitamos es ver cómo lo transpone cada país, porque hay muchas cosas de interpretación, y se puede quedar muy bien o se puede quedar muy regular”, opina la responsable de Greenpeace.

García es optimista y confía en que la norma sirva de ejemplo para otros países o regiones del mundo. Indicó que en países de África, América y Asia ya se están valorando y tomando medidas puntuales sobre algunos productos de plástico de un solo uso, como las bolsas, por ejemplo. “Yo creo que aprobar esta directiva y que salga adelante puede ser un muy buen ejemplo para otras regiones del mundo para que se haga algo parecido. Podría ser más ambiciosa, pero, aun así, puede ser un buen ejemplo”, afirma.

Acabar con la cultura de usar y tirar

Según García, para rebajar la contaminación por plásticos es necesario “incidir sobre la raíz del problema”, es decir, en la producción, estableciendo obligaciones y plazos para reducirla. “Si se genera tanta cantidad de plásticos de un solo uso al día alrededor del mundo y es inviable gestionarlos de forma adecuada porque, al final, el sistema de reciclaje tiene muchas deficiencias y no puede hacerse cargo de todo, lo que hay que hacer es incidir en el origen. Por eso, las soluciones que planteamos desde Greenpeace siempre van en la línea de eliminar plásticos de un solo uso y sustituirlos por alternativas reutilizables, para alejarnos de esa cultura de usar y tirar, que al final es el centro del problema”.

Para amortiguar los efectos que la directiva puede tener en materia económica y de empleo en las empresas fabricantes de plásticos, Greenpeace cree que la apuesta debe ser transformarse y reconvertirse a la alternativa reutilizable. “Si no fuese de plástico, sería mejor, pero si es una alternativa reutilizable que va a durar unos 20 años, ya no estamos generando los mismos residuos”, dice la responsable de la Campaña de Plásticos de la organización ecologista.

También se muestra partidaria del modelo de los envases retornables. “Hay empresas que se podrían dedicar a proporcionar esos envases reutilizables que luego hay que lavar y volver a rellenarse”. García insiste en que “hay que ir hacia lo reutilizable porque, al final, si lo sustituimos por otra cosa que sea de un solo uso, ese impacto lo estamos distribuyendo a otras zonas, a bosques o a otras esferas”.

Greenpeace considera que la sociedad tiene una capacidad muy grande de cambiar las cosas y, por ello, cree que, además de lo que cada persona puede hacer de manera individual en casa para reducir la contaminación por plásticos, que es muy importante, es fundamental la movilización. “Hemos visto que las personas juntas sí que pueden exigir cambios. Animamos a que la gente se sume a las diversas iniciativas que puede haber a su alrededor, desde etiquetar a marcas y empresas en redes, hasta hacer peticiones en su ayuntamiento o en el restaurante al que van con frecuencia para que dejen de utilizar plásticos de un solo uso y que ofrezcan alternativas reutilizables”.

Ahorro para los países

La eurodiputada belga Frédérique Ries, responsable de la tramitación parlamentaria del texto, ha cifrado en 22.000 millones de euros el dinero que se ahorrarán los países comunitarios por eliminar la contaminación por plásticos de un solo uso, y ha destacado que, con esta norma, “Europa se ha dotado de una legislación que defender y promocionar en la escena internacional, dada la naturaleza global del problema de la contaminación marina”.

El vicepresidente de la Comisión Europea Jyrki Katainen, responsable de empleo, crecimiento, inversión y competitividad, también ha hablado sobre la nueva directiva, de la que ha dicho que no solo evitará la contaminación plástica, “sino que también hará de la UE el líder mundial en una política plástica más sostenible. El Parlamento ha desempeñado un papel esencial en sentar las bases de esta transformación y en dar una oportunidad a la industria para innovar, impulsando así nuestra economía circular”, según declaraciones difundidas por la institución.

Literatura

Julia Navarro: “No escribo novelas históricas. Solo aspiro a contar pequeñas historias, lo que le pasa a la gente”

Por Meritxell Tizón

Con motivo de la celebración del Día del Libro el pasado 23 de abril, la exitosa escritora madrileña Julia Navarro visitó la sede de Ilunion para presentar su última novela, *Tú no matarás*, y mantener un encuentro con sus lectores. *Conocer* tuvo la oportunidad de asistir a este encuentro en el que, en un tono distendido y muy cercano, la autora conquistó al numeroso público asistente.

Ha cautivado a millones de lectores con los seis títulos que ha publicado hasta la fecha, todos ellos auténticos *long sellers* en los que, según ella misma explica, tan solo aspira a “contar pequeñas historias” dentro de los grandes momentos históricos acontecidos. Estamos hablando de Julia Navarro, sin duda una de las autoras españolas más exitosas de la actualidad.

Con motivo de la celebración del Día del Libro, la escritora madrileña visitó el pasado 22 de abril la sede de Ilunion en Madrid para presentar su última novela, *Tu no matarás*, y mantener un encuentro con sus lectores.

Acompañada por el periodista Ignacio Santa María, que ejerció de anfitrión del acto, Julia Navarro hizo un repaso a su trayectoria literaria, explicó el proceso de creación de su última obra y abordó otros muchos temas en un tono muy cercano y distendido que cautivó al público asistente.

Pequeñas historias dentro de la gran historia

En *Tú no matarás*, Julia Navarro cuenta la historia de tres amigos, dos hombres y una mujer, que huyen de España tras la Guerra Civil para iniciar un errático periplo que les lleva por lugares tan distintos como la Alejandría de la Segunda Guerra Mundial, el París ocupado, Lisboa, Praga, Boston o Santiago de Chile.

Según destacó la autora, ni este ni sus trabajos anteriores son novelas históricas, “aunque algunos se empeñen en ponerme esa etiqueta, de la que huyo en cuanto puedo”. “Solo intento contar pequeñas historias dentro de la gran historia, me interesa el efecto que tienen los acontecimientos históricos sobre la vida cotidiana de las personas –señaló–. Sí que intento armar bien los escenarios, porque todos somos hijos del tiempo en que nos toca vivir, pero no aspiro a contar la Historia. Lo que quiero es contar qué le pasa a la gente, a las personas que tienen que vivir en esos momentos”.

Preguntada por el proceso de creación de su última novela, Julia Navarro reconoció que fue muy complicado y que, incluso, llegó a “revolverla” tanto por dentro que tuvo que aparcar el proyecto varios años.

"*Tú no matarás* ha sido una novela complicada de escribir. Cuando la comencé no estaba buscando la historia de cómo se vivía en España en los años 40, porque eso lo sabemos todos, cómo era y qué estaba sucediendo desde el punto de vista político. Me interesaba qué estaba pasando en la sociedad, en el día a día de las personas. Qué se comía o, mejor dicho, lo que casi no se podía comer, cuánto dinero se ganaba, cómo era la vida en los barrios, cómo era la vida de la gente común…", contó la escritora a los lectores.

"Según empecé a escribir –continuó Navarro–, tuve la sensación de estar viajando a un mundo en blanco y negro. Sentía que los colores habían desaparecido de mi cabeza y notaba que me afectaba. Me afectaba porque pensaba: esa fue la España de mis abuelos, de nuestros mayores. Aquella España absolutamente terrible en la que tuvieron..., iba a decir que *vivir*, pero realmente lo que hicieron fue *sobrevivir*. Eso hizo que llegara un momento en el que decidí no seguir adelante. Guardé la novela en un cajón, lo que llevaba escrito, y continué con otro proyecto, *Historia de un canalla*. Hasta que no lo terminé, no volví a rescatar *Tú no matarás*".

Su última novela no solo fue complicada de escribir a nivel emocional, sino que fue la protagonista de una anécdota que la autora recordó entre risas, pero que, en su momento, vivió con verdadera angustia.

El día que fue a entregar la novela a la editorial, "con todas las correcciones hechas a mano sobre el papel, pósits y numerosos tachones", recuerda, cogió un taxi y, con las prisas, se olvidó el manuscrito en su interior.

"Cuando llegué a la editorial y fui a sacar la novela de la funda del ordenador donde la había metido, no tenía nada. Me la había dejado dentro del taxi, que ya se había ido. Fue realmente una pequeña tragedia, porque corregir una novela lleva meses y, además, una nueva corrección nunca es igual que la anterior, así que fue como una especie de vuelta a empezar", contó.

Según reconoció, ese día aprendió varias cosas, entre otras, "lo mayor que me había vuelto, porque no hice nada de lo que las chicas más jóvenes de mi editorial me preguntaban que si había hecho para ayudarme a encontrar al taxista. Ni había contratado el taxi a través de una aplicación o por teléfono, ni había apuntado la licencia, ni le había hecho una foto a la matrícula… De lo que ellas hacen, que me parece lo inteligente, porque seguro que si pierden algo lo encuentran, yo no había hecho absolutamente nada. Puse una denuncia, pero la novela nunca apareció. Por eso, por si acaso, yo sigo diciendo siempre que, si alguien sabe algo de mi novela, aunque ya está publicada, me la devuelva".

¿Cómo nace una novela?

Una de las preguntas que le hicieron los lectores fue cómo nace una novela. "La verdad es que no lo sé explicar. En todas las novelas hay una idea, una conversación o una reflexión y, a partir de ahí, empiezas a imaginar, va germinando la historia y, al final, vas construyendo. Yo construyo la historia mentalmente y, hasta que no la tengo entera, no me siento a escribir. Todas

mis novelas responden siempre a una motivación o a un momento, pero la realidad es que cada escritor tiene un método distinto y el trabajo de creación en cada autor es absolutamente diferente", reconoció.

En el caso de *Tú no mataras*, la motivación era reflexionar, al igual que hizo en su novela *Historia de una canalla*, sobre el peso de la conciencia. "La conciencia es una compañera muy ingrata, que nos acompaña a todos en la vida y que, aunque no queramos, está ahí. Por mucho que la empujemos hacia abajo, termina aflorando y diciendo: aquí estoy. Esa reflexión sobre el peso de la conciencia es lo que late en los dos libros, a pesar de que son historias radicalmente distintas".

Sobre el proceso creativo de sus libros, Navarro también admitió que, en su caso, siempre sabe cómo terminan las novelas y nunca modifica ni la historia ni el final. "Cuando me siento a escribir, sé cómo termina mi libro. Siempre. También lo que le va a pasar, no a uno, sino a todos los personajes. Pero como decía antes, en esto cada escritor tiene un método distinto. Hay escritores que se sientan y terminan escribiendo una novela distinta de la que habían pensado en un principio, porque se les van ocurriendo cosas, o los personajes o la acción de la novela les pide otra cosa".

"No hay un método para escribir –continuó la escritora–, cada uno escribe de una forma distinta. Cualquier escritor con el que os reunáis os va a contar cómo hace las cosas, y será diferente de lo que os cuente yo u otro. En mi caso, pienso la novela, los personajes, qué quiero contar, cómo lo voy a contar y qué va a pasar. Y, cuando ya lo tengo todo absolutamente claro, es cuando me siento a escribir. Pero hay otra gente que no".

Consejo a nuevos escritores: no rendirse nunca

Julia Navarro finalizó su intervención dedicando unas palabras a los nuevos escritores, a los que animó a "no rendirse nunca" y a aprovechar las redes sociales para publicar sus obras.

"Hay muchos escritores cuyos libros han sido devueltos amablemente por las editoriales con esa tarjetita de 'todo estupendo, pero en estos momentos no entra en nuestros planes una novela como la que usted ha escrito', y que luego tienen un éxito enorme en la Red y la editorial termina rescatando su libro y contratándoles. Por eso, el consejo que os doy es que no os rindáis nunca", señaló.

Explicó que, para escribir una novela, hacen falta dos cosas: "Tener una historia que contar y saberla contar, creo que esa es la clave. Si confiáis en que tenéis una historia que contar y en que sabéis contarla, y os dicen que no, no os rindáis y autopublicarla", concluyó.

Si quieres leer alguna de las novelas de Julia Navarro, están a tu disposición en la Biblioteca Digital de la ONCE. La última, *Tú no matarás*, puedes descargártela en formato Daisy o TLO de la Biblioteca Digital de la ONCE o pedirla al SBO en braille en soporte papel.

Historia

Valle de los Caídos: pasado, presente y futuro

Por Ignacio Romo González

La construcción del Valle de los Caídos se extendió desde 1940 hasta 1959. Casi 20 años de obras para levantar un monumento con el que Franco pretendía honrar a los caídos del bando nacional durante la Guerra Civil. El decreto oficial a través del que se confirma su construcción, datado el 2 de abril de 1940, así lo ratifica: "para perpetuar la memoria de los que cayeron en nuestra gloriosa Cruzada", reza el texto firmado por el dictador.

Desde sus inicios, el Valle de los Caídos poseyó un fin excluyente. En este caso, honrar a los caídos del bando nacional y ensalzar los valores católicos y patrióticos asociados al régimen franquista. Levantar el Valle de los Caídos supuso un gasto enorme, sobre todo si se tienen en cuenta las desgraciadas condiciones económicas del país en ese momento. En total, 6 millones de euros actuales de presupuesto, 19 años de obras, dos arquitectos y una montaña de granito taladrada hasta crear en su interior una inmensa basílica.

Primer asunto controvertido: su construcción

Durante siete años, entre 1943 y 1950, en el Valle trabajaron presos políticos. Prisioneros que solicitaban ir allí con el fin de beneficiarse del programa de reducción de penas por trabajo. Laborar en Cuelgamuros (como también era conocido el Valle) suponía una disminución notable de las penas, pues se restaban dos días de condena por cada día trabajado.

Aunque las condiciones en la montaña de El Escorial no eran las mejores, al menos sí que superaban en comodidad e higiene a las cárceles españolas, que por aquel entonces se encontraban abarrotadas de prisioneros y en condiciones penosas.

Resulta complejo conocer el dato que revele exactamente cuánta gente trabajó allí. El periodista Fernando Olmeda lo explica en su libro *El Valle de los Caídos: una memoria de España* (Península, 2009): "No hay un estudio fiable sobre el número de presos que redimió condena allí entre 1943 y 1950, ni sobre el número total de trabajadores, sumados libres y penados. Hasta ahora se han manejado estimaciones al alza o a la baja en función de posiciones ideológicas de quien estudia el periodo. Se han apuntado cifras que van desde los 2.000 a los 20.000 penados, pero nadie ha aportado pruebas".

Otro de los puntos polémicos es la cantidad de fallecidos durante el transcurso de las obras. Las fuentes más fiables hablan de 14 y de 18 muertos. Según Ángel Lausín, médico de Cuelgamuros (también preso político), hubo 14 muertos en todo el tiempo de la obra.

El periodista José María Calleja refleja en su libro *El Valle de los Caídos* (Espasa, 2009) el testimonio de Trinitario Rubio, un hombre que con 22 años trabajó en la edificación del Valle. Rubio comenta lo siguiente al respecto de los posibles fallecidos allí: “Yo no trabajé en el agujero, trabajaba en la carretera de acceso. Había varios destacamentos, unos estábamos en la carretera; otros, en el agujero; otros, en la explanada, pero en el momento de estar allí no teníamos conocimiento de qué era lo que se estaba haciendo por otros presos unos kilómetros más arriba […]”.

“Es falso –prosigue Trinitario– que en los 19 años que duraron las obras murieran solo 14 trabajadores, como dicen las cifras oficiales. Yo he hablado con gente que trabajó en el agujero (en la cripta) y me han dicho que cada día había una docena de heridos, que el trabajo era durísimo y que se hacía en unas condiciones lamentables; por supuesto, sin ninguna seguridad. Catorce muertos en 19 años, ¡no se lo creen ni ellos!".

Pero no se ha demostrado la existencia de más de esos 14. Si acaso, y como mucho, otros testimonios hablan de 18 fallecidos durante el periodo de construcción.

Más de 30.000 cuerpos enterrados en las criptas

En un principio, el plan de Franco era llenar las criptas con caídos del bando nacional. El Estado contactó con las familias para comenzar los traslados, pero muchas de ellas se negaron. Querían que sus familiares descansaran cerca de ellos, y que fueran desplazados al Valle carecía de sentido.

Este contratiempo obligó al Gobierno a modificar el plan: se llevarán a Cuelgamuros caídos de ambos bandos, nacionales y republicanos. El Valle de los Caídos será así un monumento por y para todos. Los cuerpos fueron llevados hasta El Escorial entre 1959 y 1983, transportados desde enterramientos y cementerios de casi todas las provincias españolas. En principio se cree que en las ocho criptas de la Basílica del Valle hay alrededor de 33.800 personas enterradas. Más de 21.000 restos están identificados y unos 12.000 no lo están.

Sin embargo, la cifra de cuerpos inhumados no es fiable, y es posible que los números sean, en realidad, mayores. Anselmo Álvarez, abad del Valle hasta el año 2014, llegó incluso a dudar del libro de los muertos elaborado por los benedictinos, afirmando que, rebasados por la avalancha de cuerpos, en algunos instantes se registraron las entradas “a la baja”.

En el documental *Franco: operación caídos*, emitido el 28 de enero de 2009, Álvarez declaraba a la cámara que “oficialmente, según los libros, serían 33.847, aunque pudieron ser bastantes más. Por otra parte, con la finalidad de no alarmar excesivamente sobre la cantidad de restos mortales que venían al Valle, el cálculo que se hizo fue casi sistemáticamente a la baja. El número real era bastante superior al número reflejado oficialmente”.

En conjunto, 491 traslados divididos en distintas categorías: para mover los restos individuales identificados, contenidos en cementerios parroquiales, municipales o especiales, era necesario el consentimiento expreso de los familiares. Pero, en el caso de enterramientos con restos no identificados, se ordenó en muchas ocasiones proceder a la exhumación y traslados sin identificación ni tampoco autorización familiar. Así llegaron al Valle los más de 12.000 restos sin identificar, restos anónimos recuperados de cunetas, fosas comunes y otros lugares.

Otro problema es el estado actual de las criptas que contienen los restos. En 2008, el diario *El País* publicó un reportaje revelador en el que una fuente del Valle admitía que "los restos sirvieron para llenar cavidades internas de las criptas y ahora forman parte de la estructura del edificio. Las humedades han hecho el resto", añade. Conclusión: ni siquiera los restos están bien organizados y en buenas condiciones. En 2010, el Ministerio de Justicia desarrolló un plan para entrar en las criptas con el fin de evaluar su estado. El informe realizado posteriormente corroboraba lo que ya se intuía: las deficientes condiciones de los osarios y la "complejidad extrema" que constituirían las tareas de exhumación e identificación.

Sobre este asunto habla Antonio Cazorla, catedrático de Historia en la Trent University (Canadá): "No creo que haya 30.000 cuerpos, sino muchos miles más. La forma en que se recogieron los cadáveres fue chapucera y, a menudo, se metieron en las cajas restos de varias personas como si fueran de una. Por esto y otras causas posteriores, es muy difícil la identificación. En los casos en que esta sea posible, hay que proceder a hacerlo y ofrecerles a sus familiares la posibilidad de reclamar los restos. En los que no, lo menos que se podía hacer es explicar al público quienes están allí y por qué, y desde luego exigir respeto para su descanso eterno".

El futuro del Valle sigue siendo una incógnita

Franco nunca dejó por escrito dónde quería ser enterrado. Lo más lógico es que sus restos fueran a parar a El Pardo, donde 13 años más tarde fue enterrada Carmen Polo, su esposa. Pero al final, y gracias sobre todo a la acción del Gobierno de Arias Navarro, el cuerpo del dictador acabó descansando en la Basílica de Cuelgamuros, justo ante el altar mayor.

La tumba de Francisco Franco, ubicada en situación de privilegio frente al resto de caídos, echa por tierra el argumento de los que defienden mantener el Valle de los Caídos tal y como ahora se encuentra, que declaran que en Cuelgamuros se honra, al mismo nivel, a ambos bandos.

¿Cómo se transforma un lugar como el Valle de los Caídos en un centro de interpretación del pasado, sin sectarismos y más allá de ideologías? Cazorla responde a esta cuestión argumentando que "lo primero que debe hacerse es sacar el cuerpo del dictador para devolvérselo a su familia. Y lo mismo con José Antonio, que también se encuentra enterrado en un lugar preeminente. Con la salvedad de que a este último se le debería permitir a la familia decidir que sea inhumado en el Valle, con las demás víctimas de la guerra".

“Segundo –continúa Cazorla–, se negocia con la Iglesia la desacralización de todo o de parte del conjunto. Tercero, la abadía y la hospedería, al menos, se deberían transformar en un museo con una colección permanente, exposiciones temporales y una labor de investigación y difusión que alcance a todo el país. Y cuarto, el conjunto monumental debería ser explicado mediante panales y guías y, menos los columbarios, debería ser accesible al público”.

Y prosigue: “La preocupación con los cuerpos de las víctimas de la guerra solo se convirtió en una demanda social significativa hace un par de décadas. Era natural que de esta preocupación pronto surgiese la pregunta de cómo el cuerpo del dictador podía estar en un lugar de honor y ser honrado por sus partidarios mientras que decenas de miles de sus víctimas yacían en fosas comunes. Ya no hay marcha atrás. La sociedad española ha cambiado y Franco saldrá antes o después del Valle. Es un proceso que ni legal ni políticamente debiera ser complejo. Si lo es, o se demora, habrá que preguntarse por qué”, explica el historiador.

Patrimonio Nacional, gestor del Valle de los Caídos

En 1957 se creó la Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, cuyos fines eran, entre otros, “rogar a Dios por las almas de los muertos en la Cruzada Nacional”. En la actualidad, las funciones de patronato y representación de dicha Fundación se asignan al Consejo de Administración de Patrimonio Nacional. Esto indica que el Gobierno posee una amplia capacidad de decisión sobre el futuro del lugar, sobre el Valle de los Caídos y sobre sus monumentos.

Mantenerlo le cuesta a Patrimonio 1.836.325 euros anuales, según datos del Gobierno de junio de 2017. Sin embargo, en un informe elaborado por la Comisión de Expertos sobre el Futuro del Valle de los Caídos (comisión constituida por el gobierno socialista en 2011) se alerta del deterioro que sufre Cuelgamuros. En dicho informe se expone que “las labores de mantenimiento que requiere el conjunto de las edificaciones son tan cuantiosas que los trabajos de conservación y mantenimiento que hasta ahora han sido posibles, han resultado insuficientes para que el actual estado general sea aceptable. Por dicha razón, para volver las edificaciones a unas correctas condiciones y prologar su vida útil, se requerirán unas obras por un importe mínimo estimado en más de 10 millones de euros”.

Para hallar una correcta solución a la cuestión del futuro del Valle, Antonio Cazorla aconseja tomar el ejemplo de otros países: “El país modelo es Alemania, que ha construido una memoria democrática del pasado asumiendo sus culpas ante las víctimas, honrándolas, y rechazando los horrores del nazismo a través de un programa jurídico, pedagógico y de Historia Publica, incluyendo nuevos museos y la ‘musealización’ de los lugares del horror”.

Gran viajero

Contextualizando a Colón

Por Refugio Martínez

Si nadie puede negarle a Colón ser el máximo artífice del descubrimiento de América, ¿cuánta, sin embargo, fue su responsabilidad en las barbaries que se cometieron después? Una cuestión que tras más de cinco siglos sigue levantando ampollas y que, en los últimos tiempos, está despertando sentimientos hispanófobos como los que llevaron a quitar una estatua de Colón en Los Ángeles entre gritos de "genocida" y vítores de alegría, o la misiva enviada por el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, a Felipe VI pidiéndole que se disculpe por los abusos cometidos por los españoles en la conquista de su país.

Muchos han sido los descubrimientos a lo largo de la historia, pero, si hay uno por excelencia, ese es el de América. Muchas son las habladurías que apuntan a que ya los cartagineses, los musulmanes andalusíes o, incluso, los vikingos pudieron haber cruzado el Atlántico antes de que el genovés pusiera sus pies en la isla de La Española (República Dominicana). Sin embargo, fue Cristóbal Colón el que registró el viaje de manera oficial, quien firmó las capitulaciones de Santa Fe, quien abrió una primera ruta transoceánica, quien cambió para siempre la forma del mapamundi y quien, resumiendo, daría el pistoletazo de salida a una nueva era en la historia: la Edad Moderna.

Aunque también inició una época de aculturación, matanzas, barbarie, esclavitud, guerras y exterminios de la que es muy difícil sentirse orgulloso. De hecho, un cronista (entre otras muchas cosas) de la época, llamado Bartolomé de las Casas, escribió que entre 1494 y 1508 alrededor de tres millones de indios murieron como consecuencia de las guerras, la esclavitud o el trabajo en las minas. "Esto, ¿quién lo creerá de los que en los siglos venideros nacieren? Yo mismo que lo escribo y vio y sé lo más dello, ahora me parece que no fue posible", exclamó en una de sus crónicas.

Unos escritos estos muy polémicos y cuestionados, porque mientras unos han querido creer estas cifras a pies juntillas, otros han interpretado que infló las cifras para alimentar la leyenda negra que los enemigos políticos de la Corona de Castilla crearon para desprestigiar al imperio español. Por el contrario, el historiador, Antonio Espino López, catedrático de Historia Moderna de la Universidad Autónoma de Barcelona y autor del libro *La conquista de América: una revisión crítica,* afirma para la revista *Conocer* que las cifras que barajaba Bartolomé de las Casas no solo eran posibles, sino que seguramente "se quedó corto".

Aunque advierte de que la demografía histórica, en este caso, no puede ser precisa porque no existe la posibilidad de conocer al cien por cien las poblaciones originales de todos los territorios vírgenes, señala que "hay que incidir en el hecho de que un 80 por ciento de la población originaria, a 150 años vista de la llegada de Colón, pudo haber desaparecido".

Una hecatombe imperialista más

Si bien es cierto que la población fue diezmada, también lo es que fueron varios los factores que ocasionaron este holocausto, y que culpar a Cristóbal Colón o a los conquistadores posteriores "sería tener una visión muy simplista de los acontecimientos". En este sentido, el historiador subraya que en América no se produjo un genocidio, porque, para que eso ocurra, es necesario "tener un plan de exterminio preconcebido y contar con leyes e infraestructuras para llevarlo a cabo".

Lo que es innegable, en opinión del experto, es que en los territorios conquistados se produjeron una serie de circunstancias relacionadas con conflictos bélicos, con contagios involuntarios de enfermedades y con la aplicación de un sistema colonial muy cruel "que condujeron a una gran hecatombe poblacional, cuyas consecuencias, en algunos casos, fueron como si de un genocidio se tratase; pero son dos temas muy distintos", subraya.

Aunque no se puede negar que con la llegada de Colón al Nuevo Mundo se abrió la veda de las invasiones y el exterminio en muchos lugares, "he defendido en muchas ocasiones que no se trata de hablar mal, ni de criticar especialmente la conquista española de América; de lo que se trata es de analizar la historia siempre en toda su extensión, con todas sus consecuencias", explica Antonio Espino.

"Todas las potencias que en un momento dado pudieron desarrollar un espíritu imperialista de expansión, ya sea la británica, la portuguesa, la belga, la francesa, la italiana o los propios norteamericanos, todas, cayeron en el terrible error, de forma directa o indirecta, de masacrar a las poblaciones aborígenes". Por eso el experto recuerda que, en estos episodios de la historia, "todo el mundo tiene mucho que callar, o que ocultar, o que reflexionar".

Un hombre tenaz y ambicioso que cambió el mundo

Para abordar la figura de Colón, en opinión del experto, hay que ver y entender todos los claroscuros que acompañan su imagen, tanto los sentimientos de admiración, por la perseverancia y la constancia que le llevaron a conseguir financiación para cruzar el Atlántico, como la animadversión, por los abusos cometidos a los pueblos indígenas, ya que "Colón fue el primero en organizar el envío de indios a la península para esclavizarlos. Pero yo no diría que fue un genocida, sino un hombre de su época".

Para Carmen Sanz, catedrática de Historia Moderna de la Universidad Complutense de Madrid y académica de número de la Real Academia de la Historia, dejar reducida la figura de Colón al adjetivo de *genocida* demuestra un profundo desconocimiento de los hechos y una falta de sintonía con la historia, porque, en su opinión, es un grave error descontextualizar los acontecimientos, así como intentar entender con la mentalidad del presente los hechos pasados. Precisamente por eso, hay que asumir que en la mentalidad de la población del siglo XVI la esclavitud era algo legítimo y que "Cristóbal Colon, contextualizado, constituye un paradigma de los hombres de su tiempo".

En este entorno, donde privar a las personas de libertad estaba a la orden del día, lo destacable no es reprochar a Colón su actitud, sino reconocer la mentalidad moderna de los Reyes Católicos, que ya en aquella época estaban decididos a no consentir la esclavitud. “Lo interesante y lo grandioso de este periodo es que, en el momento en que se descubren indígenas surge en las instituciones del Gobierno español la cuestión de decidir si esas personas que se han encontrado tienen alma”.

Esta preocupación abrió un debate que terminó gestando las Leyes de Indias, una normativa que delimitaba los derechos y las obligaciones de los indios y con la que se intentó proteger a esa población. Aunque en la práctica estas leyes no tuvieron ninguna acogida, “el hecho de que surja esa preocupación desde el principio es hasta tal punto interesante que existe una rama de historiadores actuales que conectan el origen de las primeras reivindicaciones de los derechos humanos con este periodo y, en concreto, con la figura de Isabel la Católica y de sus juristas”, explica Carmen Sanz. Este planteamiento del alma inmortal de los indios, y de cómo tratarlos en consecuencia, podría haberse planteado en otros lugares y en otros contextos, pero lo cierto es que surgió en la corte de los Reyes Católicos y, para Sanz, es “valorable tenerlo en cuenta y no invisibilizarlo o negarlo”.

Igual que es necesario entender que en esta época de cambios, de continuo movimiento de fronteras y de intercambio de culturas, era inevitable que llegara lo que los historiadores han denominado como “la globalización temprana” porque se inaugura el mundo global. Y aunque los protagonistas de esta primera globalización hayan sido desprestigiados por intereses creados de unos y complejos de otros, para Sanz, no cabe duda de que “sus protagonistas son ibéricos”.

Y reconocer esto no debe servir, en opinión de la experta, para hacer una “reflexión maniquea de la historia”, porque nos puede llevar a sentimientos de rencor histórico fruto de manipulaciones y de interpretaciones interesadas del pasado. “Es probable que, en muchos casos, ese rencor sea una construcción historiográfica posterior que tiene que ver con las reivindicaciones nacionalistas, o las independencias de los países iberoamericanos o con la propia posición política de los EE. UU.”.

Por eso, no se trata de juzgar el pasado, pero sí de verlo con una visión crítica para evitar que algunos errores se repitan. Y, en este sentido, revisar la figura de Colón no debe servir para alimentar fobias, ni para reavivar rencores históricos, ni para soliviantar envidias, sino para remar en la misma dirección hacia el hermanamiento de un mismo pueblo.

Libros

Lluvia fina
Luis Landero
272 páginas
Tusquets Editores
ISBN: 978-84-9066-656-2
Tras mucho tiempo sin apenas verse ni tratarse, Gabriel decide llamar a sus hermanas y reunir a toda la familia para celebrar el 80 cumpleaños de la madre, y tratar así de reparar los viejos rencores que cada cual guarda en su corazón y que los han distanciado durante tantos años. Aurora, dulce y ecuánime, la confidente de todos y la única que sabe hasta qué punto los demonios del pasado siguen tan vivos como siempre, trata de disuadirlo, porque teme que el intento de reconciliación agrave fatalmente los conflictos hasta ahora reprimidos. Y, en efecto, la primera llamada de teléfono desata otras llamadas y conversaciones, inocentes al principio y cada vez más enconadas, y de ese modo iremos conociendo las vidas de Sonia, de Andrea, de Horacio, de Aurora, del propio Gabriel y de la madre. Y con ellas la historia familiar, desde la infancia de los hijos hasta la actualidad. Tal como temía Aurora, las antiguas querellas van reapareciendo como una lluvia fina que amenaza con formar un poderoso cauce al límite del desbordamiento. *Lluvia fina* ya puede descargarse en formato Daisy o TLO de la Biblioteca Digital de la ONCE, o pedirla al SBO en braille en soporte papel.

El cazador de estilemas
Álex Grijelmo
312 páginas
Editorial: Espasa
ISBN: 978-84-6705-419-4
Tus palabras te delatan... Y no sabes hasta qué punto. Eugenio Pulido es un filólogo con poca suerte en la vida. Cuando se queda en el paro y sin ahorros, gracias a un viejo amigo entra en contacto con el comisario Contreras, al que va a hacer una proposición insólita. Pulido puede ayudarle a resolver delitos utilizando para identificar a los delincuentes una herramienta de la lengua, los estilemas, variaciones idiomáticas que son propias de cada persona y que se deben a su origen, historia familiar y trayectoria vital. Al principio escéptico, muy pronto Contreras se dará cuenta de que el método de Pulido es de una eficacia insospechada.

La hija de la española
Karina Sainz Borgo
200 páginas
Editorial: Lumen
ISBN: 978-84-2640-694-1
Se puede perder todo. Se puede empezar de nuevo. Solo si eres otra. Adelaida Falcón, una maestra caraqueña, fallece tras una larga enfermedad. Su hija Adelaida, de 38 años, no tiene a nadie y vive en una ciudad donde la violencia marca el ritmo diario de la existencia. Poco tiempo después del entierro, encuentra su casa tomada por un grupo de mujeres a las órdenes de la Mariscala. Llama a la puerta de su vecina sin hallar respuesta: Aurora Peralta,

a quien todos llaman “la hija de la española”, ha muerto. Encima de la mesa del salón, una carta le comunica que le han concedido el pasaporte español. Adelaida solo tiene que deshacerse del cadáver que yace en el suelo y usurpar la identidad de su vecina para huir del infierno. *La hija de la española* es el retrato de una mujer que escapa de todos los estereotipos enfrentada a una situación extrema.

Efemérides

Islandia, “la tierra del fuego y el hielo”

Por Nuncy López Valencia

Este mes de junio se cumplen 75 años de la independencia de Islandia, esa isla perdida en medio del Atlántico Norte, en el extremo noroeste de Europa, famosa por sus auroras boreales, sus volcanes y sus géiseres. Para celebrar esos tres cuartos de siglo de independencia, recordaremos su historia y nos detendremos en algunas de las muchas curiosidades que esconde este pequeño pero curioso país.

Los islandeses son descendientes de los vikingos, esos temidos hombres del norte, de los países escandinavos, que se lanzaban al mar en busca de botines y de nuevas tierras. Seguramente, todos nos los imaginamos grandes, fuertes, rubios y con el típico casco con cuernos. Pues deja de imaginártelos así, porque ni eran tan grandes ni llevaban esos cascos, según los historiadores. Al parecer, lo de los cascos no es más que una leyenda para que pareciesen más salvajes y malos.

Los vikingos comenzaron a asentarse en Islandia en el año 874, y dicen que descubrieron la isla por error, cuando intentaban navegar hacia las costas de Escocia y las islas Feroe. También cuentan que cuando llegaron los vikingos a la isla ya se encontraron allí con unos monjes irlandeses, que serían los primeros pobladores, pero lo cierto es que no hay pruebas arqueológicas que lo confirmen.

A partir de finales del siglo IX, Islandia se convirtió en un lugar de migración para miles de vikingos, en su mayoría procedentes de Noruega, pero también de zonas más alejadas, como Irlanda, Inglaterra y Escocia. Los habitantes de este país se fueron organizando en clanes, donde uno de ellos ejercía de jefe.

En el siglo XIII, Islandia pasó a pertenecer a Noruega, y un siglo después pasó a ser parte de Dinamarca, país al que ha pertenecido hasta mediados del siglo XX. El movimiento de independencia de Islandia ya había comenzado a mediados del siglo XIX, pero no fue hasta el 17 de junio de 1944, hace 75 años, cuando se proclamó la República de Islandia.

200 volcanes y 600 géiseres

En la actualidad, en la isla viven cerca de 350.000 personas, la mayor parte en la capital, Reikiavik. En los últimos años, los inmigrantes han crecido bastante, y ya suponen un 10 por ciento de la población. Está considerado uno de los países más seguros, más limpios y más felices del mundo, ya que sus habitantes, tanto los islandeses como los extranjeros, están muy satisfechos con su vida.

Islandia también ha hecho historia por ser el primer país en el mundo en votar democráticamente a una mujer como presidenta. Fue en el verano de 1980 cuando Vigdís Finnbogadóttir ganó las elecciones presidenciales, convirtiéndose en la primera mujer presidenta de Europa y la primera en el mundo elegida democráticamente jefa de Estado.

Hasta el siglo XX, la economía de los islandeses dependía sobre todo de la pesca y la ganadería, pero en la actualidad es un país muy modernizado y tecnológicamente muy avanzado, considerándose uno de los países más desarrollados del mundo, con un sistema sanitario y educativo envidiables.

Es un país muy turístico también, famoso por sus paisajes únicos de volcanes y géiseres y por sus auroras boreales, ese fenómeno natural que pinta el cielo durante la noche con unos colores impresionantes. En todo el país hay más de 200 volcanes y 600 géiseres. Una parte importante de la isla está cubierta por glaciares y, por ello, a Islandia se la conoce como “la tierra del fuego y el hielo”.

Posiblemente todos recordamos lo que sucedió no hace tanto, en 2010, cuando la erupción de un volcán de nombre impronunciable, el Eyjafjallajökull, arrojó tal nube de cenizas a la atmósfera que obligó a cancelar miles de vuelos por motivos de seguridad e interrumpió el tráfico aéreo durante varios días en gran parte del norte de Europa.

Este país, donde el idioma oficial es el islandés, aunque todos sus habitantes hablan también el inglés, es también muy sostenible energéticamente. El cien por cien de la energía que utilizan la obtienen de fuentes renovables, especialmente del agua subterránea, que brota a más de 100 grados del interior de la tierra.

El agua caliente de sus casas, por ejemplo, proviene de los géiseres y de las aguas termales, y calientan los hogares con la energía del agua termal que también llena las piscinas por todo el país. En el invierno, cuando solo tienen entre tres y cuatro horas de luz, calientan hasta las aceras en la capital. Y el agua para beber no necesita ser tratada por su pureza.

Hormigas y elfos

Como curiosidades, dicen que Islandia es uno de los pocos lugares del mundo donde no hay hormigas. Eso sí, tienen un montón de ovejas, el doble que personas, al parecer. Y apenas hay árboles, salvo algunos plantados por el hombre. Pese a ello, es un país muy verde, y su clima es más suave de lo que puede parecer.

Y también están los elfos, esas pequeñas criaturas de la mitología nórdica y germánica en las que creen muchos islandeses. De hecho, en muchos de sus jardines hay pequeñas casitas construidas para ellos. Esos pequeños seres fantásticos son tan importantes que en Islandia han llegado a cambiar el plan de alguna carretera para evitar rocas y lugares en los que decían que vivían esas criaturas.

HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO...

Aquí termina la revista *Conocer*. Ya estamos preparando la siguiente, en la que te pondremos al día de la actualidad nacional, internacional y cultural. Y ya sabes que puedes proponernos temas que sean de tu interés, y enviarnos tus comentarios, dudas y sugerencias.

PUEDES ESCRIBIRNOS:

- A través de correo electrónico, a la dirección: publicaciones@ilunion.com.
- En tinta o en braille, a la siguiente dirección postal:

Revista Conocer
Ilunion Comunicación Social
C/ Albacete, 3
Torre Ilunion – 7.ª planta
28027 Madrid